



EDITORIAL

Febrero 19 de 1996

Mayor General
Manuel José Bonett Locarno
Director Escuela Superior de Guerra

Para la Escuela Superior de Guerra, es un honor presentar hoy ante este distinguido auditorio la apertura de la Cátedra de Colombia, aspiramos a que esta Cátedra, se convierta en un magno evento académico, que le permita a los alumnos, profesores y en general a las Fuerzas Militares, entrar en contacto con los máximos pensadores y orientadores de la opinión nacional.

El mundo actual, se caracteriza por altos volúmenes de información que de manera permanente llegan a nuestros sentidos en forma de periódicos, televisión, radios, revistas y toda clase de sistemas de transmisión de datos. Esto produce una acción desorientadora sobre nosotros y no nos permite tener una percepción, por lo menos aproximada, de la realidad objetiva nacional.

Lo anterior nos lleva con frecuencia a decisiones equivocadas y a diagnósticos que no concuerdan con las necesidades que intentamos resolver. Creemos que la única manera de aproximarnos a la verdad es oír y registrar las voces del pensamiento racional, aquel que solo tienen las personas respetadas por sus experiencias, estudios y por el aporte que han hecho a la formación del conjunto de ideas, en todos los campos que hoy tenemos en Colombia.

Por esta razón, hemos concebido esta Cátedra, con la idea de que ella contribuya a formar comandantes, que aparte de sus destrezas y experiencias, estén bien informados y para que todos aprendamos a pensar con rigor, con coherencia y con verdad; ello nos permitirá apreciar mejor la situación y ser más justos y acertados en el proceso de toma de decisiones, que es la actividad normal de todo comandante.

Si esta Cátedra se desarrolla durante el año, de acuerdo con lo planeado, podremos decir que en poco tiempo, Colombia contará con unas Fuerzas Militares actualizadas y muy bien informadas y con la garantía de que con esta condición, reduciremos los márgenes y probabilidades de error en los comandantes militares. Por esta razón, hemos invitado a ex presidentes, embajadores, ministros, comunicadores, humanistas, economistas y demás distinguidos miembros de la academia y de la intelectualidad colombiana, para que nos ayuden en este proceso de formar mentes y personalidades aptas para un comando justo e inteligente.

En nombre de los profesores, alumnos y personal administrativo de la Escuela Superior de Guerra, agradezco a los expositores que han aceptado participar en la Cátedra de Colombia, porque su aporte se va a traducir en unas Fuerzas Militares más cercanas a la realidad nacional y capaces de distinguir con toda claridad a quién tiene que acercarse en el futuro, y de qué tendrán que alejarse.

También agradezco la presencia en este recinto, de las personalidades de los medios de comunicación, del Gobierno, de la universidad, de la política, de la empresa privada y demás sectores de la sociedad, y los invito para que asistan a las conferencias que se dictarán una vez por semana, y cuyo tema y fecha iremos comunicando oportunamente.

Debo agradecer al señor Ministro de Defensa Nacional que haya aceptado inaugurar la Cátedra, con un tema ideal para iniciar, como es el Estado de Derecho y la Fuerza Pública, ello enaltece este evento. Al señor General Camilo Zúñiga Chaparro, Comandante General de las Fuerzas Militares, su apoyo y dirección, y el margen que me ha permitido, para invitar a la Escuela Superior de Guerra, a personalidades de todos los matices políticos y económicos, lo cual nos facilita el contraste y la comparación de las diferentes posiciones que aquí se van a exponer.

También nos honra el doctor Germán Arciniegas, quien no obstante el no poder asistir hoy, ha enviado un mensaje muy sabio y actual, donde nos orienta sobre cómo deben ser las Fuerzas Militares del Siglo XXI.

Como es tan importante esta Cátedra y tan brillante el grupo de expositores, queremos abrirla a todos, para que asistan a ella y podamos compartir con otros sectores interesados, las ideas y los debates que aquí se presentarán.

Es nuestra aspiración también que esta Cátedra, no sea un evento de coyuntura, y se convierta en una actividad permanente en la Escuela Superior de Guerra, para que nuestra Institución lidere, a partir de este año, el debate y la generación permanente de ideas, que nos permitan a todos los colombianos administrar nuestro país, en una forma más inteligente y sobre todo más honesta.

Creemos que el futuro de nuestros hijos y sus descendientes, merece y exige este esfuerzo académico, porque seguimos convencidos, de que muchos de los males que aquejan a la sociedad, como son la corrupción y la violencia, tienen como causa eficiente el bajo nivel académico y cultural que cada día es más evidente en nuestro país.